Ante esta situación que estamos atravesando, las construcciones inactivas están expuestas a robos, daños maliciosos, incendios, daños por agua, inundaciones y deterioro de las estructuras y de los equipos instalados.

Por eso te damos estas sugerencias, orientadas a la preservación de la propiedad, la protección de las inversiones realizadas en el proyecto y al desarrollo de un plan de gestión de riesgos.

- Realizar una revisión general de las condiciones en las que el proyecto entró en suspensión.
- Mantener la integridad de la defensa perimetral y de los accesos.
- Eliminar los andamios y estructuras que faciliten el ingreso de personas a la obra.
- Establecer áreas de almacenaje protegidas para equipos y materiales valiosos.
- Incluir rutinas de inspección y verificación de puertas de ingreso y acceso.
- Asignar una responsabilidad clara al personal para tratar específicamente con un incidente.
- Cortar toda fuente de energía, por ejemplo, electricidad y gas.
- Minimizar el material combustible de la obra. Eliminar el material de embalaje y la basura.
- Reducir el almacenamiento de líquidos y gases inflamables.
- Vaciar los tanques de combustible que deban permanecer en la obra.
- Cubrir los extremos de las tuberías.
- Mantener funcionando los sistemas de alarma y extinción de incendios.
- Evaluar el riesgo de los posibles daños causados por el agua.
- Controlar el nivel de la napa freática y las bombas de depresión.
- Desarrollar un plan de preservación y mantenimiento de estructuras y equipos.
- Controlar que las grúas queden en posición segura.
- Tener conversaciones periódicas para dar a conocer el estado del proyecto.

Estamos a disposición para responder tus preguntas y asesorarte sobre la suscripción de seguros e ingeniería en gestión de riesgos. Comunicate con nosotros a través de tu ejecutivo comercial.

